

Rumbo a los 20 años de chavismo



PSUV.ORG.VE

Junto al tema de la reelección del presidente Chávez, este periodo incluye la venta de cuatro toneladas de oro de la reserva internacional venezolana, los candidatos del Gobierno en las elecciones regionales y los hechos de violencia en la cárcel de Coro

Las elecciones del 7 de octubre, la fecha por la que el país hizo paréntesis de sus problemas durante largos meses, transcurrieron con normalidad. En las últimas semanas cercanas al cierre de campaña se elevó el fragor de los discursos, se movilizó al país en todos sus rincones y todo esto se decantó en una participación masiva, histórica, de 15 millones 138 mil 053 electores, 80,56% de los votantes inscritos en el registro electoral.

El presidente Chávez logró su tercera reelección (después de 2000 y 2006) para un periodo de seis años más al frente del

Poder Ejecutivo, hasta 2019. Hugo Chávez sumó 8 millones 181 mil 122 votos, 55,13%, manteniendo una brecha de casi once puntos por encima de Henrique Capriles Radonski, candidato unitario de la oposición, que logró 6 millones 566 mil 712 votos, 44,25% de la preferencia del electorado. La maquinaria anunciada por el PSUV durante la campaña pudo activarse ese día, y a pesar de los registros y denuncias de ventajismo oficial, por el uso de recursos públicos para movilizaciones, los engranajes funcionaron para mantener a electores en cola hasta después de las 6 de la tarde y mejorar la brecha de votos de diferencia entre ambas alternativas.

La misma campaña reflejó la diferencia entre las propuestas ofrecidas, pero al final se impuso la continuidad de las políticas gubernamentales ofrecidas por el presidente Chávez. Los cierres de Capriles Radonski se alargaron durante una semana en las ciudades principales, después de haber recorrido más de trescientos pueblos en una campaña incansable. Mientras, por otro lado, el presidente Chávez aceptó que se había visto obligado a activarse también y moverse en actos de masas para fortalecer su liderazgo en la militancia revolucionaria. Su cierre se realizó en Caracas, con presencia de militantes y empleados públicos de todo el país que soportaron durante horas la lluvia capitalina, pero lograron hacerse eco de las con-

signas oficiales pocos días antes de lograr la victoria nacional.

El chavismo logró la victoria en todos los estados del país menos en Mérida y Táchira. En el estado Miranda, donde gobernó desde 2008 el candidato opositor, Chávez ganó con menos de 1% de ventaja en los votos; sin embargo, no se tomó en cuenta que decenas de miles de votos que iban para Capriles Radonski fueron puestos en tarjetas de partidos anulados o que cambiaron sus preferencias en las últimas semanas de campaña. No afectó los resultados nacionales, pero sí los de Miranda. Visto en perspectiva, desde 2006 el chavismo creció 870 mil votos en todo el país, mientras que la alianza opositora logró que Capriles tuviese 2 millones 200 mil votos más que Rosales en las anteriores elecciones presidenciales. Sin embargo, sus votos no fueron suficientes salvo para ganar dos estados y las grandes ciudades del país.

Los votos a favor del presidente Chávez, aunque fueron mayoritariamente para el PSUV, también registraron 489 mil votos por el Partido Comunista de Venezuela, el más alto de su historia política. Esos votos junto a los 400 mil del PPT y Redes fueron leídos como críticos contra la estructura hegemónica que había impuesto el PSUV desde 2007 y constituyen corrientes dentro del chavismo.

Aunque en algunos centros electorales cerraron después de las 6pm, los resultados fueron anunciados relativamente temprano por el CNE (10 pm) y le otorgaron al presidente Chávez la victoria. Contrario a lo que habían anunciado todos los voceros oficiales y medios del Estado, los principales representantes de la oposición asumieron los resultados sin ápice de duda y no se activó ninguno de los supuestos *planes B* que con tanta insistencia fabricaron desde el discurso gubernamental.

Al día siguiente, apenas un pequeño grupo de jóvenes rea-

lizó una protesta en la Plaza Altamira de Caracas, pero no eran miembros de ningún partido político, no fueron apoyados por Capriles Radonski ni su comando de campaña y recibieron una atención desmesurada del canal del Estado, VTV, hasta que se disolvió la protesta.

RUMBO AL 16 DICIEMBRE

El ánimo electoral no decae en el país, porque el cierre de inscripciones para las elecciones de gobernadores fue el 12 de octubre, aguardando los resultados de las presidenciales para plantear las fichas del nuevo tablero de ajedrez.

La oposición tenía a sus candidatos electos desde las primarias del mes de febrero. Sin embargo, hay cambios: en Monagas la oposición tenía su candidatura ya elegida pero se sumó la de José Gregorio Briceño, después de salir del PSUV. Allí se evalúa que uno de los candidatos decline. En Táchira, junto a César Pérez Vivas se inscribió William Méndez, que pudiese restarle votos y darle la victoria a José Vielma Mora, el candidato del PSUV. En Miranda se decidió que Carlos Ocariz volviese a lanzarse como alcalde del municipio Sucre, sobre todo por la suspensión de Juan Carlos Caldera, y le dejase la candidatura a Capriles Radonski, que aspirará a la reelección regional.

Por su parte, el PSUV presentó los candidatos a gobernadores que escogió el presidente Chávez. Además de Vielma Mora en Táchira, designó a Aristóbulo Istúriz para Anzoátegui, Tarek El Aissami en Aragua (ya no Mérida), Francisco Arias Cárdenas para Zulia, Luis Reyes Reyes en Lara, se decidió que Hugo Cabezas (Trujillo) y Francisco Rangel Gómez (Bolívar) aspiraran a la reelección, y se nombró al vicepresidente Elías Jaua para que fuese el contendiente de Capriles Radonski en Miranda. El chavismo cuenta a su favor no solo con la maquinaria

electoral, el uso de recursos públicos para la campaña y el impulso del presidente Chávez, sino también la desmovilización opositora producto de la frustración por la pérdida del 7 de octubre y las creencias de fraude o parcialidad del CNE.

El trabajo fuerte de la oposición estará cifrado en convencer al electorado de la importancia de la movilización y también pregonar, donde sea posible, los beneficios de tener mandatarios regionales de signo político distinto al Gobierno central. De hecho, parte de la campaña del chavismo ha sido reclamarle a los gobernadores opositores por obras que en realidad no les competen a ellos como la vialidad, la construcción de viviendas y otras competencias que se han recentralizado en Miraflores.

CAMBIOS EN EL PODER

La salida de Jaua al ruedo electoral creó la vacante de vicepresidente de la República que ha sido llenada con Nicolás Maduro, quien se ha desempeñado como ministro de asuntos exteriores desde 2006. Fogueado en escenarios internacionales, y hombre de confianza de los hermanos Castro en Cuba, Maduro tendrá el doble rol de vicepresidente del Poder Ejecutivo y canciller hasta que se nombre a su sustituto en esa cartera.

A la orden de *eficiencia*, que el presidente Chávez ha convertido en nuevo eslogan de campaña, nombró al periodista Ernesto Villegas como ministro de Comunicación e Información, bajo críticas duras al Sistema Nacional de Medios Públicos, que el primer mandatario confesó haber sentido desestructurado durante la campaña. También cambió a los ministros de Ambiente, Interior y Justicia, Pueblos Indígenas, Comunas, Agricultura y del remozado Despacho de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión del Gobierno.



JUAN ANDRÉS SOTO

ECONOMÍA EN LINGOTES

En días cercanos a las elecciones se confirmó la venta de cuatro toneladas de oro de la reserva internacional que fue retornada al país hace meses. El tema entró en agenda después que un informe del FMI indicara que Venezuela había vendido más de diez toneladas del metal durante el año. El presidente del Banco Central de Venezuela, Nelson Merentes, afirmó que cuatro toneladas fueron vendidas para aprovechar el alza de su precio y que dos ya habían sido repuestas de la producción nacional. También indicó que no estaba contemplada una devaluación del bolívar en los próximos meses ni que sería flexibilizado el control cambiario que opera en el país desde 2003. Por el contrario, Merentes anunció que este año la inflación seguiría decreciendo y que se esperaba un crecimiento positivo para el año entrante. Expertos de la materia han indicado que el crecimiento se debe al endeudamiento y al consumo privado interno, más que a la inversión.

Otra señal de que el rumbo económico del país no cambiará fue el anuncio de Elías Jaua de que seguiría la política de expropiación de *elementos estratégicos de la economía*, días antes de regresar Juan Carlos Loyo al Ministerio de Agricultura y Tierras.

CÁRCEL DE CORO

Durante días se vivieron momentos de violencia en la cárcel de Coro, donde los reclusos dispararon desde el penal y se contabilizaron al menos dos reos muertos y tres heridos, días antes de su traslado a otros centros de reclusión. Una vez tomada la cárcel, las autoridades declararon que consiguieron más de 11 mil municiones, 56 armas de fuego y hasta un kilo de explosivo C4.

Nuevamente se prometió al país la construcción de cárceles para reducir el hacinamiento y mejorar las condiciones de reclusión de los privados de libertad. Sin embargo, en el Plan de Humanización Carcelario 2006-2011 se prometía también la construcción de 25 retenes de los cuales solo se levantaron dos. En estos últimos años se ha movido a toda la población carcelaria de La Planta, El Rodeo 1 y 2 y la cárcel de Coro, lo que permite revisar y sanear la infraestructura del lugar, pero también afecta la posibilidad de la gente de visitar a sus familiares si han sido trasladados a otras ciudades.

IRA EN CÚA

En los días de octubre, posterior a las elecciones, se dieron varios focos de protestas en distintos sitios del país. Tres de ellos han sido de familias dam-

nificadas, en reclamo de los hogares prometidos durante la campaña electoral, frente al Ministerio de la Vivienda y la sede de Pdvsa La Campiña. Situación similar han tenido algunos sindicatos de empresas del Estado y otros colectivos que esperaban, tras la victoria en las urnas, la solución de algunos problemas. Sin embargo, una de las protestas más sonadas en el país fue la ocurrida en el sistema de trenes que va de Cúa a Caracas. En la estación terminal la gente acumuló molestias por el constante retraso del servicio y la escasez de trenes en horas pico, y el hecho desbordó en actos de vandalismo que destruyeron buena parte del mobiliario de la estación. Las fuerzas de seguridad pudieron intervenir y los voceros del IFE declararon que no hubo heridos a pesar del tiroteo registrado. El sistema se mantiene operativo, pero se han prometido nuevos trenes para la línea del Tuy.

LLUVIAS

El inicio de la temporada de lluvias ha arreciado en buena parte del país. Ya los problemas con el Lago de Valencia tenían años en preaviso, pero su desbordamiento en diversos sectores del estado Aragua, empeorados con la lluvia, han requerido el desalojo de centenares de familias de la zona. Luego, el río Cabriales superó sus niveles y afectó a la ciudad de Valencia y sus alrededores. Las precipitaciones han puesto en alerta a las autoridades en todo el país, incluidas zonas de alto riesgo como Mérida y Vargas.